

XI Cita Internacional de los Foros VII Encuentro Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano

09-12 JULIO | 2020

Paseo La Plaza - CABA
Av. Corrientes 1660

Buenos Aires
Argentina

“¿Apropiarse de lo inapropiable?”

Sara Rodowicz-Ślusarczyk

El tema de nuestra Cita resalta la cuestión del tratamiento del cuerpo en articulación con la cuestión del tiempo, o más precisamente la época en que vivimos. Cuando escuché el título, busqué inmediatamente su traducción en mi idioma. No es el cuerpo que representaba un problema, sino la noción de tratamiento. No se puede hablar de “tratamiento” en polaco para designar al mismo tiempo una manera de tratar algo y un cuidado, incluso una cura. Así, he pensado que esta cuestión de traducción, pertinente para nuestra comunidad y para la época, es solamente el comienzo de un problema fructífero. Algo ya está supuesto en el concepto mismo de tratamiento. Es esa cosa que es tratada – el cuerpo en este caso. Este cuerpo respecto al cual Lacan decía en los últimos años de su enseñanza a su auditorio: “¡El cuerpo, eso debería sorprenderlos más!”. Noto que Ramon Miralpeix escribió su preludio llamado “Para que haya un cuerpo” con la idea de no considerar el cuerpo como una evidencia, en el centro de la experiencia clínica. Chantal Degril empezó su texto con la citación de Lacan donde nos recuerda: “es tener un cuerpo, y no serlo, lo que caracteriza al humano”¹

Por mi parte, es una lectura reciente del libro de Giorgio Agamben titulado *El uso de los cuerpos*² que me lleva a profundizar esta idea muy lacaniana de “tener” un cuerpo y a yuxtaponer la noción de tratamiento con la de utilización, noción desarrollada por el filósofo italiano.

¹ La citación es: “LOM, LOM de base, LOM cahun corp et nan-na Kun. Faut le dire comme ca : il ahun... et non: il estun... (cor/niché). C'est l'avoir et pas l'être qui le caractérise.” LACAN J. *Joyce El Síntoma*, Otros Escritos.

² AGAMBEN GIORGIO, *El uso de los cuerpos*, Homo Sacer, IV.

Me parece importante cuestionar este verbo “tener” – tener un cuerpo en el siglo XXI, especialmente en el contexto del discurso capitalista. Para empezar, si bien estamos acostumbrados a asociar “tener” con la propiedad, “tener” puede significar “poder hacer con algo” pero también “tener que hacer con algo”, estar obligado por algo que se tiene. Y también podemos “tener” una enfermedad que sea curable o no, como el deseo. Según Agamben, el cuerpo, el idioma y el paisaje son las tres cosas inapropiables para el ser humano. Para él, una condición lógica en la relación a lo inapropiable es nunca “poseer”, una posibilidad que Agamben llama el uso.

En su prelude, Colette Soler subrayó un importante punto de orientación para el tema – el psicoanálisis trata los cuerpos ya tratados por el discurso. En este “ya tratados”, uno puede acentuar la marca de un trazo o por el contrario una suposición. Me detendré en este último punto. Se trata de la suposición de un tratamiento previo y luego algo del cuerpo se nos escapa como el tratamiento lo exige. En psicoanálisis es nuestra tarea explicar cómo. ¿Qué se está escapando? El tratamiento repetitivo del cuerpo por la palabra va creando milagrosamente la unidad de este cuerpo ya que el tratamiento debe suponer su objeto de manera lógica. Pero esta suposición también parece ocultar la significación que se crea a partir de ella. Para elaborar un bosquejo de las premisas de una discusión podríamos intentar parafrasear a Lacan: “Que haya un cuerpo, queda olvidado detrás de su uso en su tratamiento.”³. Colette Soler también parece señalar este problema de la inaccesibilidad del cuerpo cuando dice que los cuerpos ya tratados por el discurso no pueden satisfacer a los sujetos en nuestra experiencia clínica.

Pudiera parecer que el tratamiento se preocupa más de su objeto mientras que el uso lo considera solo como un medio para otra finalidad. Esto no es lo que sostengo aquí. Considero que el “tratamiento” implica más distancia con el objeto tratado lo cual no es el caso con el uso. Y la finalidad en cuestión de la cual el “uso” sería el medio es precisamente la del goce indisociable del cuerpo.

En el tratamiento del cuerpo por el fantasma, por ejemplo, la aptitud de un cuerpo para ser imaginado como un todo, como un objeto separable es utilizada por el sujeto mientras que está tomando su modo de ser para desconocerse. Este modo de ser es siempre un “tener que hacer” con el Otro de la “parcialidad” permitida por las pulsiones. Así el problema es la posición indecisa en relación con el goce que sigue siendo atribuida por el sujeto al Otro. El sujeto vacilando en el y/o para salvar su ser para otro tiempo. Esta sería la hipótesis inconsciente de una significación en el tratamiento por el fantasma

³ Me refiero a la famosa frase de Lacan “Qu’ on dise reste oublié derrière ce qui se dit dans ce qui s’entend.” en el « Atolondradicho », *Otros Escritos*.

que apuesta hacer un lugar al ser del sujeto. Se puede incluso decir una apuesta de amor, propio, que crea significación y es un salto hacia el futuro anterior.

¿Pero, ¿dónde está el cuerpo en su realidad corporal ante los saltos de este sujeto? ¿No está condenado al jetlag? Con su peso, arrastrándose detrás de los jets⁴ de este salto en el futuro que es el sujeto. Un jetlag de años, metáfora que debo a una analizante quien así nombro su síntoma de insomnio. Durante lo que debería ser la “paz de la noche”, en el momento en que el cuerpo queda fuera de uso, el potencial latente del síntoma permanece agitado, habla del cuerpo a través de pesadillas, mostrando que se puede efectivamente dormir furiosamente⁵. Pero jugando con las metáforas contemporáneas y históricas ¿No sería la alternativa de despertar el cuerpo del desfase horario... sonambulismo? Un momento en que el cuerpo toma el relevo, aunque el sueño del sujeto indique hasta que punto su propio cuerpo siendo imposible de apropiarse en su misterio. Como analistas, no anunciamos un despertar completo (que según Lacan sólo puede ser la muerte). El síncope entre el sujeto y el cuerpo permanece, es el *parlêtre* como tal. ¿El análisis puede hacer posible otra solución que no sea el “sonambulismo” en el uso de los cuerpos?

La hermosa redefinición de la pulsión por Lacan quizás nos permite concebir el anudamiento, desde el tratamiento hasta el uso del cuerpo. Si “Las pulsiones son el eco en el cuerpo de que hay un decir”...⁶ eso significa que la palabra hace uso del cuerpo con la condición de que esto sea permitido por el sujeto. En este uso, el cuerpo se convierte en el campo de resonancia de la voz del Otro, un paisaje para su eco en lugar de un objeto cerrado y entero.

En el diccionario de etimología francesa, el uso se define en primer lugar como “práctica generalmente recibida”, “una costumbre”, “usar algo”, “una función particular” y también como “la forma de ser de alguien”. Aquí mi idea es que, en el uso, el empleo del cuerpo es más directo que en el tratamiento. Quizás se podría decir también que el tratamiento de un organismo por la palabra que lo convierte en un cuerpo es lo que permite su uso. ¿O la suposición hecha en el tratamiento sería puesta a prueba en el uso? Si este paso fuera tan simple, no tendríamos mucho trabajo.

Para el uso cuidadoso de algo, hay que tener un cierto saber-hacer. Es el *know-how* en inglés. El “how” es “cómo” que implica la atención al detalle dentro de una

⁴ El término inglés de *jetlag* se compone del *jet* que significa el avión, pero también *jet* y *lag* que significa un intervalo de tiempo y la acción de quedarse atrás.

⁵ Me refiero a «*Colorless green ideas sleep furiously / Furiously sleep ideas green colorless*» comentado por Noam Chomsky en su libro *Estructuras sintácticas* que fue citado por Lacan en su primera lección del Seminario XII, *Problemas cruciales para el psicoanálisis*, lección del 2 de diciembre de 1964, inédito

⁶ LACAN J. *El Seminario, libro XXIII, El sinthoma*, lección J del 18 de noviembre de 1975.

determinada estructura de este “*know*”, “un saber”. En el uso, el “cómo” está al mismo tiempo presente en un instante e inmediatamente olvidado en el propósito de este uso. Cuando el “cómo” de este saber hacer es un modelo demasiado acentuado, eso es la manera. La alegría de olvidarse en este “cómo” es el estilo. Vuelvo aquí muy brevemente sobre el estudio de Agamben que no implica que el uso signifique el dominio del cuerpo. Esta no es la idea de este pequeño comentario sobre el saber - hacer. Lo importante es que, a través el uso, el cuerpo es el espacio mismo de la relación indirecta del humano con el ser que falta. Es la potencia creadora de este verbo que está en juego, y su uso - el uso del uso, diría yo, que requiere tiempo y repetición para verificar sus efectos para cada uno.

Al enfatizar el “cómo” de la manera y del estilo, me parece que hay una sorprendente proximidad con esta sutileza lingüística que Soler nos señaló en Lacan – la de postular una *corpo-rectio*n como lo que permite un vínculo de los cuerpos a través de los efectos del goce que deben algo a los milagros del lenguaje.

¡Seguimos en Buenos Aires!

Traducción: Isabelle Cholloux (Revisión Lina Vélez).